NUEVE DÍAS DE ORACIÓN

Conversaciones a mitad del camino

Bienvenido a las Oraciones de Bolsillo

Algunos días tengo la sensación de la que la oración llega fácilmente. Otros días, sin embargo, es un esfuerzo. Pero siempre soy consciente de que la oración (el acto de encontrarme con Dios en una conversación, en el silencio, en el anhelo) no es simplemente otra cosa más que hacemos. Es el aliento que nos sustenta. Es lo que Dios nos pide que hagamos antes de que pensemos o hagamos cualquier otra cosa. No es algo de la Iglesia de Inglaterra, ni algo anglicano: es algo cristiano.

La oración es el lugar en el que comienza el cambio. Del mismo modo que los apóstoles esperaron y oraron juntos tras la Ascensión de Jesús, así oramos nosotros. Ese mismo Espíritu Santo que dio vida, que emocionó y que enriqueció a los discípulos en Pentecostés, se nos da hoy también a nosotros. En esta época de constantes cambios a veces es difícil saber cómo orar. Nuestra oración para estos nueve días, "Ven, Espíritu Santo: Venga Tu Reino", expresa la necesidad y el deseo que tenemos de esa presencia sanadora de Cristo en esos "lugares intermedios" en los que nos encontramos.

Estos nueve días son un tiempo dedicado a la espera en oración durante el periodo "intermedio" entre la Ascensión y Pentecostés. En él elegimos alinearnos con el amor de Dios de tal modo que los que nos rodean puedan llegar a conocerle mejor. Que nuestra espera y nuestra oración nos lleve a abrirnos más para recibir al Espíritu Santo y para ser más capaces de mostrar la gracia de Dios en todo lo que somos y hacemos.

Te invito a unirte a mí y a los cristianos de todo el mundo a orar juntos para que Dios nos renueve de modo que nosotros mismos y nuestro mundo seamos transformados.

Arzobispo Justin Welby

Cómo utilizar cada día estas oraciones de bolsillo

OBSERVA las escenas, y encuentra a los personajes que se ven inmersos en momentos "intermedios". Aquí, el pasado y el futuro se encuentran en el momento actual. Estas situaciones invitan a nuevas posibilidades para que la Palabra del Señor dé fruto.

ESPERA en oración al Espíritu Santo, quien entre "una cosa y la otra" puede ofrecer la Palabra que conduce a la renovación.

Haz una pausa para recibir, durante nueve días, dones inesperados de gracia.

LEE el texto de la Biblia, y permite que la historia despierte tu imaginación.

ESCUCHA con atención pidiendo a Dios una palabra o una imagen, un don de intuición que te indique ti y a tu comunidad el camino hacia una mayor compasión, una sabiduría más profunda y una visión más amplia.

RESPONDE a la provocación de la Palabra; descubre cuál será el siguiente paso de acción.

Deja que se fundan las palabras de la oración colecta y que bendigan tanto este momento como las siguientes etapas de tu conversación en el viaje con Dios.

Primer día

Entre generaciones

OBSERVA... con curiosidad.

ESPERA... en anticipación orante.

Ven Santo Espíritu: Venga Tu Reino.

LEE... el texto con una mente abierta.

Y José y su madre estaban maravillados de todo lo que se decía de él. Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha, y una espada traspasará tu misma alma, para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones. Después de haber cumplido con todo lo prescrito en la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él. Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.

(Lucas 2, 33-35. 39-40. 51-52)

ESCUCHA... con el corazón dispuesto hasta encontrar la palabra.

RESPONDE... con la oración y la acción.

Dios eterno
Que entretejes la experiencia de las generaciones,
Enséñanos lo que significa crecer en sabiduría y en años
Mediante nuestros encuentros entre nosotros y contigo;
Que aprendamos lo que es
Encontrarte tanto en ancianos como en jóvenes
Y honrar a tu Hijo allá donde le encontremos,
Amén.

Segundo día

Entre buscar y hallar

OBSERVA... con curiosidad.

ESPERA... en anticipación orante.

Ven Santo Espíritu: Venga Tu Reino.

LEE... el texto con una mente abierta.

Y volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Ellos le dijeron: Rabí, ¿dónde moras? Les dijo: Venid y ved. Fueron, y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús. Éste halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías. Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro). El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halló a Felipe, y le dijo: Sígueme. Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquél de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret. Natanael le dijo: ¿De Nazaret puede salir algo de bueno? Le dijo Felipe: Ven y ve.

(Juan 1, 38-46, versión abreviada)

ESCUCHA... con el corazón dispuesto hasta encontrar la palabra.

RESPONDE... con la oración y la acción.

Jesús, tú que hiciste una invitación
a unos jóvenes aún indecisos sobre qué camino seguir en el mundo,
que hoy escuchemos tu voz,
una voz que nos desafía, que nos acoge,
que nos llama al cumplimiento.
Ayúdanos a escuchar bien y a responder fielmente,
atrayendo a otros hacia tu Reino de amor que transforma nuestras vidas.
Amén.

Tercer día

Entre espectador y catalizador

OBSERVA... con curiosidad.

ESPERA... en anticipación orante.

Ven Santo Espíritu: Venga Tu Reino.

LEE... el texto con una mente abierta.

Estonces dijo Mardoqueo que respondiesen a Ester: No pienses que escaparás en la casa del rey más que cualquier otro judío. Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrá de alguna otra parte para los judíos; mas tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?
Y Ester dijo que respondiesen a Mardoqueo: Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca.

(Ester 4, 13-16)

ESCUCHA... con el corazón dispuesto hasta encontrar la palabra.

RESPONDE... con la oración y la acción.

Dios del momento redentor
de las personas adecuadas en el lugar adecuado,
oramos para estar atentos a tu Espíritu
a fin de que seamos agentes de tu cambio,
llenos de un firme propósito y de un actuar santamente,
asumiendo riesgos ante la apatía y la muerte,
diciendo la verdad al enfrentarnos al silencio.
Jesús, concédenos valentía. Amén.

Cuarto Día

Entre el caos y la valentía

OBSERVA... con curiosidad.

ESPERA... en anticipación orante.

Ven Santo Espíritu: Venga Tu Reino.

LEE... el texto con una mente abierta.

Y cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí que los egipcios venían tras ellos; por lo que los hijos de Israel temieron en gran manera, y clamaron a Jehová. Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto? ¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: Déjanos servir a los egipcios? Porque mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir nosotros en el desierto.
Y Moisés dijo al pueblo: No temáis, estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos.

(Éxodo 14, 10-14)

ESCUCHA... con el corazón dispuesto hasta encontrar la palabra.

RESPONDE... con la oración y la acción.

Dios redentor,
cuando miramos hacia atrás temerosos y hacia delante temblorosos,
con incertidumbre por lo que el mañana traerá a nuestro mundo,
que veamos cómo nos llega tu liberación,
que sigamos tranquilos y la esperemos,
que confiemos que se abrirá un camino
para tu gracia salvadora y amor sanador,
por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Quinto día

Entre nosotros dos

OBSERVA... con curiosidad.

ESPERA... en anticipación orante.

Ven Santo Espíritu: Venga Tu Reino.

LEE... el texto con una mente abierta.

En aquellos días, levantándose María, fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá; y entró en casa de Zacarías, y saludó a Elisabet. Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor.

(Lucas 1, 39-45)

ESCUCHA... con el corazón dispuesto hasta encontrar la palabra.

RESPONDE... con la oración y la acción.

Dios, que en bondad y maravilla modelaste el mundo,
que en ti encontremos descanso y renovación,
preparándonos en tu presencia
para todo el trabajo precioso y poderoso por venir,
levantándonos contigo para dar la bienvenida al nuevo día
y para trabajar para un mundo mejor
con Jesús, tu Palabra creativa. Amén.

Sexto día

Entre alientos

OBSERVA... con curiosidad.

ESPERA... en anticipación orante.

Ven Santo Espíritu: Venga Tu Reino.

LEE... el texto con una mente abierta.

Y fue así. Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto. Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.

(Génesis 1, 30b. 2, 1-3)

ESCUCHA... con el corazón dispuesto hasta encontrar la palabra.

RESPONDE... con la oración y la acción.

Dios, que en bondad y maravilla modelaste el mundo,
que en ti encontremos descanso y renovación,
preparándonos en tu presencia
para todo el trabajo precioso y poderoso por venir,
levantándonos contigo para dar la bienvenida al nuevo día
y para trabajar para un mundo mejor
con Jesús, tu Palabra creativa. Amén.

Séptimo día

Entre el anochecer y el amanecer

OBSERVA... con curiosidad.

ESPERA... en anticipación orante.

Ven Santo Espíritu: Venga Tu Reino.

LEE... el texto con una mente abierta.

Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús. También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras. Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según es costumbre sepultar entre los judíos. Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno. Allí, pues, por causa de la preparación de la pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.

(Juan 19, 38-42)

ESCUCHA... con el corazón dispuesto hasta encontrar la palabra.

RESPONDE... con la oración y la acción.

Dios de la oscuridad,
en el tiempo del lamento y de la pérdida
y en el aparente final de todos los sueños,
al encontrarnos cara a cara con la noche,
ayúdanos a sentir la esperanza de la vida dentro del sepulcro.
Oramos en nombre de Jesús, nuestro Señor muerto y resucitado.
Amén.

Octavo día

Entre la desesperación y la acción de gracias

OBSERVA... con curiosidad.

ESPERA... en anticipación orante.

Ven Santo Espíritu: Venga Tu Reino.

LEE... el texto con una mente abierta.

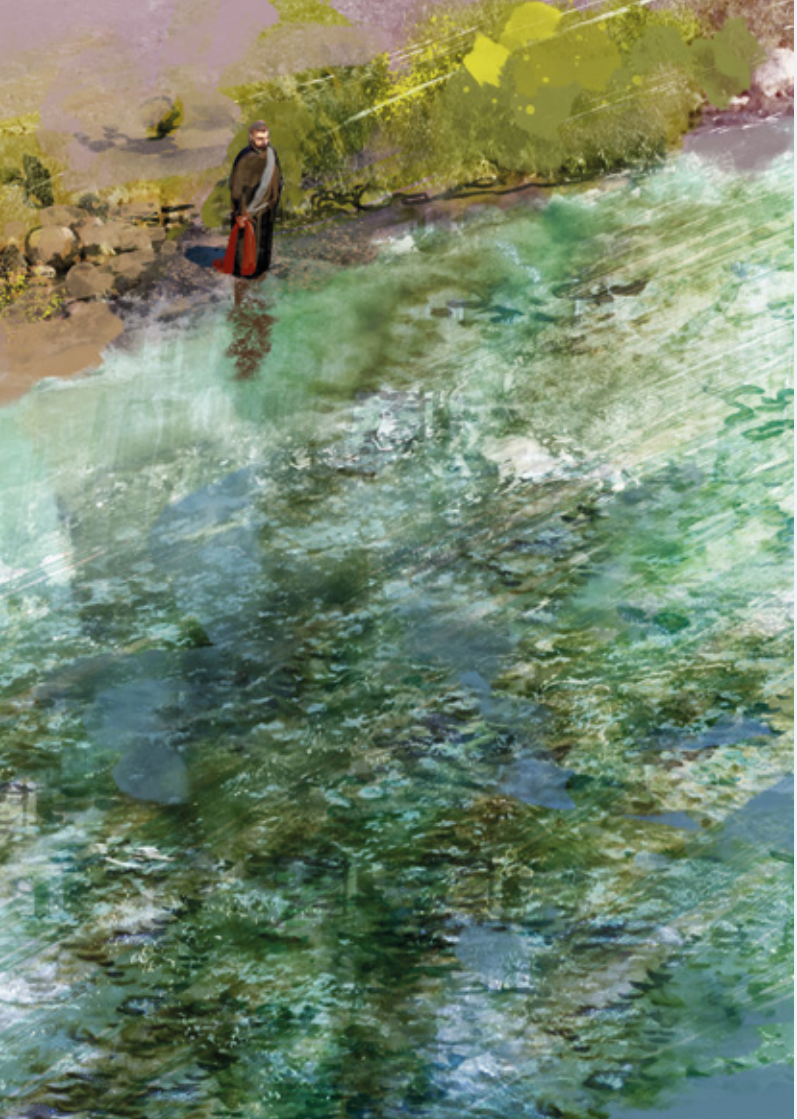
Entonces oró Jonás a Jehová su Dios desde el vientre del pez, y dijo: Invoqué en mi angustia a Jehová, y él me oyó; desde el seno del Seol clamé, y mi voz oíste. Me echaste a lo profundo, en medio de los mares, y me rodeó la corriente; todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí. Entonces dije: Desechado soy de delante de tus ojos; mas aún veré tu santo templo. Las aguas me rodearon hasta el alma, rodeóme el abismo; el alga se enredó a mi cabeza. Descendí a los cimientos de los montes; la tierra echó sus cerrojos sobre mí para siempre; mas tú sacaste mi vida de la sepultura, oh Jehová Dios mío. Cuando mi alma desfallecía en mí, me acordé de Jehová, y mi oración llegó hasta ti en tu santo templo.

(Jonás 2, 1-7)

ESCUCHA... con el corazón dispuesto hasta encontrar la palabra.

RESPONDE... con la oración y la acción.

Dios de las aguas turbulentas,
que llevaste la esperanza a Jonás
cuando se encontraba desesperado y lejos de su hogar;
cuando te llamamos desde lo profundo de nuestras vidas
te pedimos que conozcamos tu ayuda salvadora;
llévanos a salvo a nuevas orillas
para que podamos continuar el viaje con Jesús,
quien es el Camino. Amén.



Noveno Día

Entre finales y principios

OBSERVA... con curiosidad.

ESPERA... en anticipación orante.

Ven Santo Espíritu: Venga Tu Reino.

LEE... el texto con una mente abierta.

Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes de que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. Él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no. Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino. Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes. Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del Jordán.
Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el dios de Elías? Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a oro lado, y pasó Eliseo. Viéndole los hijos de los profetas que estaban en Jericó al otro lado, dijeron: El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo. Y vinieron a recibirle, y se postraron delante de él.

(2 Reyes 2, 9-15, versión abreviada)

ESCUCHA... con el corazón dispuesto hasta encontrar la palabra.

RESPONDE... con la oración y la acción.

Dios, tú que sabes cómo nos embarga la ansiedad ante los finales
y qué difícil nos resulta el torbellino de la pérdida,
ayúdanos a reconocer el final del principio.
Ayúdanos a reconocer a nuevos líderes potenciales
y a pasar la palabra de vida a las nuevas generaciones
mediante conversaciones sinceras,
mediante lágrimas y transformación,
mediante la esperanza en Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Conoce al artista

Caleb Simmons es un ilustrador basado en Canterbury, Kent. En sus trabajos utiliza medios tradicionales como óleos, carboncillo y tinta, y posteriormente perfecciona y acaba sus obras con medios digitales.

Durante más de diez años Caleb ha estado captando el movimiento, la profundidad y las historias en sus ilustraciones. Posee un Master en Ilustración y una Diplomatura en Bellas Artes por la Universidad de Artes Creativas.

El proyecto de La Novena ha presentado a Caleb una oportunidad única para producir una obra que combina su entusiasmo por la oración y por contar historias.

www.calebsimmons.co.uk

Esperamos que estas oraciones de bolsillo sean una ayuda en tu oración diaria, cuando puedas y donde puedas orar, entre la Ascensión y Pentecostés. Mediante la oración te unirás a personas que oran individualmente, así como a grupos, escuelas, iglesias y decanatos que estaremos orando juntos en todo el mundo. Ora con la esperanza de que el Espíritu Santo nos dé poder de maneras diferentes; espera una experiencia de renovación cuando nosotros y nuestras comunidades cristianas recibamos el fortalecimiento de Dios. Puedes encontrar recursos adicionales de oración en www.thykingdomcome.global y www.canterburydiocese.org/novena

Agradecemos a Caleb Simmons la autorización para reproducir su obra. Las citas de las escrituras en inglés proceden de New Revised Standard Version Bible: Anglicised Edition.

Copyright © 1989, 1995 the Division of Christian Education of the National Council of the Churches of Christ de los Estados Unidos de América.

VENGA TU REINO

The Diocese of Canterbury

Living faith, building community, transforming lives

C5267BTESP